



LECTURA ORANTE CUERPO Y SANGRE DEL SEÑOR (B)

Domingo 2 de junio de 2024
Señor, por tu sangre de nueva alianza
somos adoptados como hijos del Padre.
Mt 24, 12-16, 22-26

1. Oración inicial

Dios de la Alianza,
nos has adoptado como hijos tuyos por la sangre de tu Hijo
y nos has hecho hermanos unos de otros
en el seguimiento de Jesús.
Haz te encontremos y nos unamos fuertemente a ti
por medio de quien es nuestro alimento de unidad
y nuestra bebida de alegría,
Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos. Amén.

2. Preparación

- Nos reunimos en el lugar que hemos preparado para encontrarnos como familia.
- Ponemos una Biblia abierta en Mt 24, 12-16, 22-26, flores, una cruz y una imagen de la Virgen.
- Un miembro de la familia invita a poner en común cómo estamos, cómo llegamos a este encuentro, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre

nosotros y qué frutos aguardamos para nuestra vida.

- Luego dice la oración inicial.

3. Lecturas

Éxodo 24, 3-8: Dios escoge un pueblo y comparte su destino. Lo une a sí mismo con lazos como de sangre, comiendo y bebiendo con ellos.

Hebreos 9, 11-15: Cristo ha infundido vida nueva al pueblo de Dios. Ahora somos libres del pecado para ser fieles a Dios.

a) Una clave de lectura:

La fuerza bruta de quienes destruyen la fraternidad destroza muchos cuerpos y se derrama mucha sangre de gente inocente y de niños. La violencia lleva al odio y a más violencia en una espiral sin fin. La fiesta del Cuerpo y Sangre de Cristo nos proclama que alguien, cuyo cuerpo quebrantado nos trajo paz, y derramó su sangre para el perdón y el amor de Dios. Cada eucaristía que celebramos nos regala un mensaje de esperanza y nos dice que el amor de Dios está con nosotros ahora y para siempre y nos enseña a entregar nuestra vida por el bien de todos.

b) Texto: buscamos Mt 24,12-16, 22-26 en nuestra Biblia. Un miembro de la familia proclama el texto.

4. Para acoger la Palabra

- Hagamos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nuestro corazón e ilumine nuestra vida.
- Volvamos a leer el texto y hagámonos parte de la escena. Entremos en ella como si fuéramos un personaje más del relato. Miremos la escena con los ojos de nuestra imaginación y gustemos de lo que vemos y oímos.
- Pongamos en común lo que la lectura del texto nos sugiere.
- Podemos repetir la frase o la palabra que nos ha llamado la atención o nos resulta más significativa.

5. Breve comentario del texto

a) Una división para ayudar a la comprensión del texto

- a. Marcos 14,12-16: Preparación de la última cena de Jesús.
- b. Marcos 14,22-26: La Eucaristía: el gesto supremo de amor.

b) Comentario

a. Marcos 14,12-16: Preparación de la última cena de Jesús. En contraste con la discípula anónima que ungió a Jesús, Judas decide traicionarlo y conspiró con los enemigos que le prometieron dinero. Jesús sabe que será traicionado. Pero, aun así, fraterniza con los discípulos en la última cena. Se han esforzado en los preparativos. Además, siendo la noche preparatoria de la Pascua, la ciudad está llena de gente de paso para la celebración. Para esa fiesta, la población se triplicaba y era difícil encontrar un lugar para reunirse. El lugar preparado, que llamamos Cenáculo, quedó en la memoria de los primeros cristianos como el lugar de la primera eucaristía. Es allí donde se reúnen después de la Ascensión del Señor Jesús y allí estaban reunidos cuando descendió el Espíritu Santo en el día de Pentecostés. Probablemente sea la sala donde se reunían para orar durante la persecución y donde Pedro los encontró después de su liberación. La memoria es concreta, ligada a los tiempos y lugares que marcan la vida.

b. Marcos 14,22-26: La Eucaristía: el gesto supremo de amor. El último encuentro de Jesús con los discípulos se desarrolla en el ambiente solemne de la celebración de una cena. Sentarse a la mesa para comer juntos es un signo que manifiesta la disposición de compartir la vida y el destino. El contraste es muy grande. Por un lado, los discípulos se sienten inseguros y no entienden nada de lo que sucede. Por otro lado, Jesús tranquilo y señor de la situación, preside la cena y realiza el gesto de partir el pan, invitando a los discípulos a compartir su cuerpo y su sangre.

Él lo hace movido por dar su vida para que sus amigos puedan vivir en plenitud. El sentido profundo de la Eucaristía es aprender de Jesús a darse, sin miedo ante todo lo que amenaza la vida. Porque la vida es más fuerte que la muerte. La vida nueva del resucitado anula el poder de la muerte.

6. Asumamos un compromiso para la semana. Pidamos la gracia de encontrar caminos para apoyarnos unos a otros en días oscuros y alegrarnos juntos en días luminosos.

7. Oremos con el Salmo 115

R/. Alzaré la copa de la salvación, invocando el nombre del Señor

¿Cómo pagaré al Señor
todo el bien que me ha hecho?
Alzaré la copa de la salvación,
invocando su nombre. R/.

Mucho le cuesta al Señor
la muerte de sus fieles.
Señor, yo soy tu siervo, hijo de tu esclava;
rompiste mis cadenas. R/.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,
invocando tu nombre, Señor.
Cumpliré al Señor mis votos
en presencia de todo el pueblo. R/.

8. Oración final

Dios, Padre nuestro,
nos has unido a ti y entre nosotros
en un destino común
por el cuerpo y sangre de tu Hijo.
Acepta nuestra acción de gracias
y, ya que somos uno en tu Hijo,
haznos compartir el pan de nosotros mismos
y derramar el vino de la alegría y la esperanza;
para que peregrinemos juntos hacia ti
como hermanos y hermanas de Jesucristo,
Hijo tuyo y Señor nuestro
por los siglos de los siglos. Amén.